

AZTECAS

Tradicionalmente llamados aztecas, los mexicas son un pueblo de filiación nahua, que en un momento de la historia llegó a constituir el núcleo del imperio más extenso de Mesoamérica, allí donde fundaron México-Tenochtitlan. Asentaron la cabecera de su imperio en un islote del lago Texcoco que hoy se encuentra prácticamente seco y es el lugar del actual asentamiento de Ciudad de México. Para alcanzar el poderío que tuvieron, los aztecas se aliaron con otros pueblos indígenas de la cuenca lacustre del valle de México, Tlacopan y Texcoco, sometiendo a otros pueblos asentados en la zona centro y sur del actual territorio de México.

Los mexicas son junto a los mayas los pueblos más estudiados de las civilizaciones mesoamericanas por el grado de desarrollo que alcanzaron, evidente en sus restos arqueológicos y el testimonio de los sobrevivientes de la conquista por parte de los españoles. Su cultura, que incluye una rica cosmogonía, ritos religiosos, conocimientos astronómicos, filosóficos y artísticos, es estudiada y analizada desde la lingüística, la antropología y la arqueología, lo que hace complicado intentar una síntesis pues la diversidad de enfoques y disciplinas genera polémicas sobre diversas cuestiones. La mitología se centra en Tlaacáelel, quien ejercía el mandato virtual situando el origen en Chicomóztoc "lugar de las siete cuevas", relacionado con Aztlán, de donde viene el gentilicio azteca, pero que, por tratarse de un lugar mítico no existe acuerdo sobre su verdadera ubicación.



Mapa de Tenochtitlán.



Guerrero de Tenochtitlán.



Huitzilopochtli, Dios de la Guerra.



Quetzalcóatl.

Los mexicas hablaban el náhuatl clásico, que es en la actualidad la lengua indígena más hablada en México. No se llamaban a sí mismos aztecas, nombre que fue popularizado por investigadores muy posteriores a su tiempo, hasta que empezaron a llamarlos “mexicanos” o “los de México”.

La llegada de los españoles produjo un cambio en las alianzas de los pueblos aborígenes. Aquellos que estaban sometidos a los mexicas y debían pagarles altos tributos, como los pueblos altépetl, se aliaron con los zempoaltecas y los tlaxcaltecas, lo que fue aprovechado por los españoles que llegaron hacia 1519. Al caer México-Tenochtitlan, aquellos que pertenecían a la elite gobernante fueron colonizados y luego restituidos en sus cargos para que continuaran beneficiándose con los privilegios de que gozaban en los tiempos pre hispánicos. Pero el pueblo sufrió las consecuencias en todas sus estructuras, lo que generó también una resistencia que persiste hasta nuestros días.

NÁHUATL

Esta lengua es uto-azteca y se habla por nahuas en México y Centroamérica. Su nombre traducido al español es “sonido claro o agradable” o “lengua agradable”. Se tiene conocimiento de su existencia al menos desde el siglo VII, pero su difusión se extendió luego cuando a partir del siglo X comenzó

Los mexicas hablaban el náhuatl clásico, que es en la actualidad la lengua indígena más hablada en México.





Templo tolteca en Tula, México.



Tenochtitlán.



Tezcatlipoca.

a expandirse la cultura tolteca, imponiéndose por sobre otras lenguas mesoamericanas hasta convertirse en lengua franca en la región, sobre todo en los territorios conquistados por el imperio mexica o azteca, hasta la derrota ante los españoles, el 13 de agosto de 1521, cuando la lengua náhuatl empieza a conocerse como lengua mexicana. Incluso los hablantes del náhuatl lo llaman mexicatlahtolli o lengua mexicana y aquellos que también hablan el español lo denominan idioma mexicano.

Otras fuentes señalan que la lengua náhuatl originalmente se conocía como Tzemanauacatlahtolli, y que por la dificultad de pronunciación, fue reducida simplemente a náhuatl, que se traduce como «La Palabra del Universo». Esto se debe a que es una lengua que aglutina sonidos para expresar ideas, objetos o conceptos que replican los sonidos de la naturaleza, no los inventa.

Lo que llevó a la pérdida de hablantes del náhuatl fue la aparición del idioma español, traído por los conquistadores, que la desplazó hasta imponerse como lengua dominante en toda Mesoamérica. Pero los mismos conquistadores se ocuparon de que la lengua indígena no desapareciera para servir de ella en la tarea de evangelización, que llevaban a cabo los misioneros. Esto hizo que el náhuatl no desapareciera y sea en la actualidad

Lo que llevó a la pérdida de hablantes del náhuatl fue la aparición del idioma español, traído por los conquistadores.





Sitio arqueológico Tulum. Cultura tolteca.

hablada por alrededor de un millón y medio de personas, en su mayoría bilingües con el español, extendiéndose su área de influencia desde México hasta Centroamérica.

HISTORIA

ANTECEDENTES

Hacia el año 800 la región de Cholula estaba habitada por los teotihuacanos a quienes desalojaron los Olmecas, descendientes del pueblo popolocamixteco, que dominaron la zona por 500 años extendiendo su presencia hasta el centro de Veracruz. Los Olmecas impusieron su poderío sobre las culturas del Cerro de las Mesas y de los Tutztlas. En tanto los

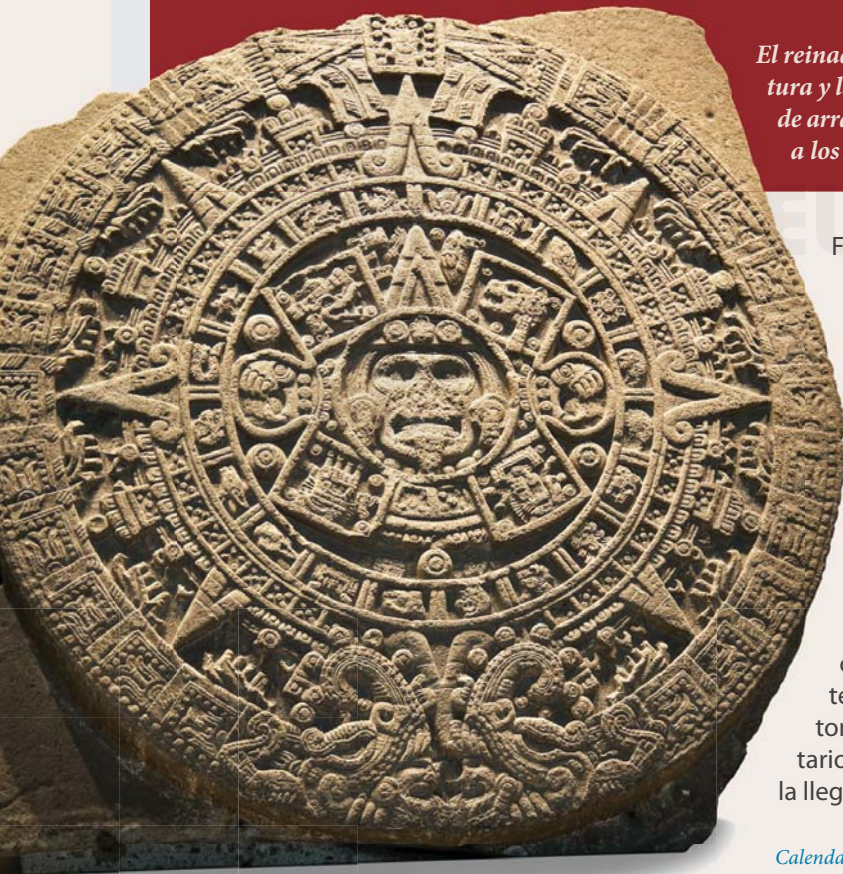
Los Olmecas impusieron su poderío sobre las culturas del Cerro de las Mesas y de los Tutztlas.



Templo del guerrero jaguar Chichen Itza..

teotihuacanos, junto con los nahuas desplazados, migraron masivamente en un movimiento que se llamó de los pipiles, hacia la región chiapaneca de Soconusco, para pasar desde allí a Centroamérica, ocupando los actuales territorios de Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua, y con grupos menores, Costa Rica y Panamá. Hacia el año 900 una parte de los pipiles inició otra migración que los llevó hasta Tula, donde en alianza con los toteca-chichimeca comenzaron a formar el imperio tolteca.

Cambios climáticos ocurridos en la región hacia el año 900, hicieron que los toltecas-chichimecas invadieran el valle de México tomando Acolman y Teotihuacán para instalar la capital en el Cerro de la Estrella, en las proximidades de Iztapalapa. Asentados allí, conquistaron las Siete cuevas, entre Tula y Jilotépec, dominando a los otomíes y mezclándose con ellos para constituir el imperio tolteca. En este tiempo se destacó un “señor” o rey, Topiltzin, quien tomó la decisión de cambiar la capital del imperio, dadas las presiones que sufrían de parte de los Olmecas. La trasladó primero a Tulacingo y luego a Tula, desde donde dominaban los valles de Mezquital y México, próximos a la frontera con los indios bárbaros a quienes debían contener para neutralizar sus incursiones amenazantes.



El reinado de Topiltzin fue bueno para su pueblo; durante su gobierno se fomentaron la cultura y las artes y se desterraron los sacrificios humanos. La intención del gobernante era la de arraigar en su pueblo el culto a “Quetzalcóatl” (serpiente emplumada), pero esto disgustó a los toteca-chichimecas que veneraban a Tezcatlipoca, deidad que exigía sacrificios.

Finalmente Tula colapsó y esto fue aprovechado por las bandas de bárbaros quienes ingresaron desde el sur de Texas hasta el valle de México hacia el siglo XIII, deteniéndose ante la cadena montañosa del Ajusco, fijando allí el límite entre sedentarios y nómades. Los totecas por su parte fueron desplazados y sufrieron una diáspora.

Poco después los acolhuas fundaron el señorío de Huejotzingo, se fortalecieron y derrotaron a Cholula, fundaron la “República de Tlaxcala” (no el estado, sino el conjunto de cuatro señoríos: Tepeticpan, Ocotelolco, Tizatlán y Quiahuiztlan). Mientras tanto, los chichimecas fundaban un señorío en la región tetzcocana, donde la civilización aumentó, tomando el idioma nahua y se volvieron sedentarios. Tal era el panorama en el valle de México a la llegada de los aztecas.

Calendario Azteca.



Construcción Maya.

Los acolhuas fundaron el señorío de Huejotzingo, se fortalecieron y derrotaron a Cholula, fundaron la “República de Tlaxcala”



EL VIAJE DE LOS MEXICAS

El origen de los mexicas habría estado en un lugar llamado Aztatlán o Aztlán, palabra cuyo significado sería “lugar de las garzas”, de allí su denominación de aztatecas o aztecas, aunque a sí mismos se denominaban culhuas-mexicas. Aztatlán, según se cree, era una isla situada en la laguna de Mexcaltitlán, en la costa de Nayarit, y desde allí habrían salido hacia el año 890 para atravesar las regiones del norte de Jalisco y luego, siguiendo el curso del río Lerma, partes de Guanajuato y Michoacán.

El itinerario es incierto pues su misma ocupación como pescadores y cazadores los mantuvo en movimiento permanente. Recién a partir de su llegada a las proximidades de San Juan del Río comienza a saberse más de los pasos que los llevaron al valle de México. Cada 52 años encendían un fuego celebrando el final de un ciclo de su calendario. El primer fuego que encendieron luego de iniciada su peregrinación fue en 1163, en Coatépéc, en la región nor-oriental del Valle de México. Allí nació, según un mito, el dios Huitzilopochtli (Colibrí del Sur), hijo de Coatlicue que era un hechicero que rendía culto a Tezcatlipoca, era su caudillo y su dios más venerado. Después de él tuvieron otros caudillos-sacerdotes hasta Ténoch, el último, quien auspició la fundación de Tenochtitlán y quien le dio su nombre; aunque también recibió el nombre de México, en honor de Huitzilopochtli o también conocido como Mexitlí.

Luego de encender el fuego nuevo de 1163 los mexicas se dirigieron a Tula y de ahí a Apazco, donde se encontraban al encender el fuego de 1215. Entraron nuevamente al valle de México y allí fueron cambiando de sitio entre Zumpango y Cauauhtitlán hasta llegar a Ecatépéc, donde bordearon el sur de la sierra de Guadalupe y llegaron a Tecpayocan, cerca del paraje “Los indios Verdes”, donde encendieron su tercer fuego en 1267 para luego penetrar en el señorío de Azcapotzalco, gobernado entonces por Acolnahuacatzin, quien les permitió avecindarse en sus dominios como tributarios, hasta que, cuando les gobernaba su primer rey Huitziluhuitl, entre 1273 y 1276, se establecieron en Chapultépéc.

Estatua Maya.

En su periplo hasta Chapultépéc los mexicas nunca permanecieron en el mismo lugar más de un par de años porque todas las tierras estaban



Cultura tolteca en la zona arqueológica Tula.

ocupadas y no eran aceptados como vecinos porque su cultura incluía sacrificios crueles, eran pendencieros y acostumbraban a robarse mujeres casadas. Recién al llegar a Chapultépec, lugar estratégico para la defensa, se sintieron seguros y empezaron a enseñorearse sobre la región. Pero los vecinos sintieron su presencia amenazante y formaron una coalición para resistirlos. La alianza fue encabezada por el de Xaltocan e integrada por casi todos los pueblos del valle, y se impuso gracias a la estrategia tepaneca que hizo creer a sus rivales que necesitaban ayuda para confrontar con los de Culhuacán, de ese modo los hicieron salir de Chapultépec donde solo quedaron los ancianos, las mujeres y los niños, a quine controlaron con facilidad tomándolos prisioneros. De esta manera los mexicas perdieron el ánimo belicoso y fueron fácilmente derrotados. Así se convirtieron en sus siervos y fueron confinados en Tizapan, un poblado atestado de víboras que los mexicas consiguieron exterminar.

En un momento de su enfrentamiento con los xochimilcas, los culhuas ofrecieron un trato a los mexicas: convertirse en soldados mercenarios que recibirían su libertad a cambio de 8.000 prisioneros enemigos. Los mexicas tomaron los prisioneros que les eran requeridos pero al no poder trasladarlos por su número reducido respecto al del enemigo, les cortaron una oreja a cada uno y las llevaron en bolsas a Coxcoxtli, señor de Culhuacán, quien les concedió la libertad e impresionado por su crueldad aceptó que se instalarán en Mexícatzingo. En ese lugar construyeron un templo en honor a Huitzilopochtli y pidieron a Coxcoxtli una hija “para tenerla como una reina y venerarla como una diosa”. La mujer les fue concedida y cuando la tuvieron la desollaron. Al enterarse Coxcoxtli lo que habían hecho los mandó a perseguir por sus soldados, quienes los arrojaron a los carrizales, a orillas del lago, donde se refugiaron en un islote abandonado.

Los culhuas ofrecieron un trato a los mexicas: convertirse en soldados mercenarios que recibirían su libertad a cambio de 8.000 prisioneros enemigos.



Piramide del Sol, Teotihuacan.



Ruinas Mayas.



Ciudad de Tula, México.



Representación del momento en el que encontraron el lugar adecuado para fundar la ciudad de Tenochtitlán.

FUNDACIÓN DE TENOCHTITLAN

Según cuenta la historia los mexica vieron en su nuevo emplazamiento la señal de Huitzilopochtli: el águila devorando una serpiente sobre un nopal y ahí mismo comenzaron a edificar Tenochtitlan en 1345. Doce años después otro grupo mexica se estableció en un islote contiguo, fundando Tlatelolco en 1357. Tenochcas y tlatelolcas quedaron sometidos al señor de Azcapotzalco, pagando en los primeros años tributos muy onerosos.

En 1367 conquistaron Culhuacán y dos años después, en 1369 murió Ténoc, quien hasta entonces había coservado la suprema autoridad. A la muerte de Ténoc, algunos nobles mexicanos fueron a solicitar a Coatlichan que un príncipe culhua, llamado Acamapichtli, viniese a residir en México, aunque todavía no con la calidad de rey, que sólo tuvo a partir del año de 1376.

El cambio que produjo Tezozómoc fue el de convertir a los mexicas de soldados mercenarios en socios de sus empresas de conquista. Recién cuando los Tenochcas conquistaron Culhuacán en 1367 y los tlatelolcas Tenayuca en 1371, alcanzaron el rango de señoríos Tlatelolco y Tenochtitlan. Después

El cambio que produjo Tezozómoc fue el de convertir a los mexicas de soldados mercenarios en socios de sus empresas de conquista.





Piramide de Kukulcan.

de las conquistas de Acarnapichtli; -Xochimilco (1376), Mizquic (1378) y Cuitláhuac (1393)- quedaron en poder de Tezozómoc el sur del Valle de México, excepto el señorío de Amecameca, aliado suyo. Llegaron también a conquistar el último bastión, el extenso señorío de Cuernavaca, zona en la que abundaba el algodón y que explotaron para la fabricación de telas. A la muerte de Acamapichtli en 1396, le sucedió su hijo Huitzilíhuitl (1397-1417), quien engendró un vástago, Moteczuma Ilhuicamina, con la hija del señor de Cuernavaca, en 1398.

Bajo el reinado de Huitzilíhuitl derrotaron a los xaltocameca en 1400, a los de Chalco-Atenco en 1410 y combatieron a los de Texcoco en compañía del señor de Tlatelolco y de otros vasallos de Tezozómoc. Esto le valió el reconocimiento de Tezozómoc, quien le dio en matrimonio una hija suya,

unión de la que nació Chimalpopoca, quien sucedió a su padre en el trono de Tenochtitlan en 1417, cuando apenas tenía 12 años.

Los tributos impuestos a los mexicas fueron disminuyendo hasta que, con la llegada de Chimalpopoca al trono, por afecto a él, suprimió esas cargas y permitió que los Tenochcas gozaran de una situación de privilegio, cosa que disgustó a una parte considerable de los tepanecas.

Texcoco fue conquistada en 1418 por Tezozómoc y sus aliados mexicas, y dos años más tarde se la entregó a Chimalpopoca.



Teotihuacan.



Artesanía azteca.

Los tributos impuestos a los mexicas fueron disminuyendo hasta que, con la llegada de Chimalpopoca al trono, por afecto a él, suprimió esas cargas.



El tirano de Azcapotzalco, que murió en 1427, parece haber escogido como sucesor a su hijo Tayatzin, pero un hermano mayor de éste, Maxtla, le usurpó el trono. Poco después, al saber el usurpador que Chimalpopoca conspiraba, junto con otros señores, para derrocarlo y restablecer a Tayatzin, mandó encarcelarlo. Consideró esto el señor de Tenochtitlan como una terrible afrenta que lo indujo a darse la muerte. Entonces los Tenochcas eligieron rey a Itzcóatl, hijo de Acamapichtli y medio hermano de Huitzilihuitl.



Artesanía azteca.

Mientras tanto, Nezahualcóyotl que, tras la pérdida de su trono de Texcoco en 1418, había vivido exiliado entre los huejotzingas y tlaxcaltecas, con cuyos señores trabó amistad, consiguió ayuda militar de ellos y celebró una alianza con Itzcóatl. Luego, aprovechando el resentimiento que guardaban los Tenochcas por los agravios que Maxtla infirió a Chimalpopoca, emprendió una lucha contra Maxtla en 1427. Logró, con sus aliados, vencer a Azcapotzalco en 1428, merced a la ocupación previa de Tacuba que sirvió como "cabeza de playa" para el ataque de la capital tepaneca. Entonces parece que Maxtla huyó a Coyoacán, lugar donde había gobernado antes de convertirse en señor de Azcapotzalco, luego a Cuauhximalpan y después a Tasco, sitio en que murió en 1431.

Los tepanecas, ante la caída de su capital, Nezahualcóyotl e Itzcóatl, aliados ahora con el señor tepaneca de Tacuba, continuaron luchando contra señoríos formados por desprendimientos de aquel imperio, lo que los obligó a continuar la lucha hasta conquistar Xochimilco en 1430 Texcoco en 1431. En este año recuperó Nezahualcóyotl su trono y tres años más tarde se constituyó la Triple Alianza integrado por los señores de Texcoco, de Tenochtitlan y de Tacuba que, de común acuerdo, se repartieron los territorios hasta entonces sojuzgados y establecieron además el convenio de que los señoríos que posteriormente dominasen deberían pagarles



El Castillo, Chichen Itza.



La ciudad perdida, Teotihuacán.



Esclavos nativos construyendo la ciudad de México en las ruinas de Tenochtitlán.



Conquistadores españoles.

tributo: dos quintas partes a Texcoco, otras tantas a Tenochtitlan y sólo una a Tacuba.

LAS GUERRAS FLORIDAS

Una vez sojuzgado Azcapotzalco, los señoríos más poderosos del Valle de México fueron Tenochtitlan y Texcoco, gobernados por Itzcóatl y Nezahualcóyotl, respectivamente. Entre ellos se estableció una alianza y así realizaron una serie de conquistas para someter a los pequeños señoríos que antiguamente dependían de Azcapotzalco. Una vez logrado el objetivo Itzcóatl se dedicó a consolidar su poder en las regiones occidental y meridional del Valle de México, gran parte del de Morelos y las tierras guerrerenses situadas al norte del Balsas, sometiendo a Tasco, Iguala y Tepecuacuilco.

Una vez que se apoderó de Cuahuacanltzcóatl dominó la estratégica sierra de Monte Alto y tuvo el camino abierto hacia Xilotépec. Aunque el poderío de los tlatelolca había disminuido, realizaron aún conquistas como la de Cuauhtinchan, al sur de Cholula, en 1438. En tanto Nezahualcóyotl, por su parte, se ocupaba en recuperar todos los territorios que habían pertenecido al señorío de Texcoco y en colaborar con Itzcóatl en las conquistas que éste hacía en los Estados de Morelos y Puebla, como, por ejemplo, la de la región que se halla entre Cuauhtla y Huaquechula, y que le permitieron extender sus dominios hasta Izúcar. De esta manera los soberanos fueron los forjadores de la grandeza de Texcoco y Tenochtitlan y establecieron las pautas políticas y sociales que habrían de seguirse.

Al morir Itzcóatl en 1440, le sucedió Moteczuma Ilhuicamina. Moteczuma, continuando con la campaña de su antecesor, consolidó dominios e impuso nuevas fronteras, llevándolas hasta el río que hoy limita el estado de Hidalgo con el de Querétaro, estableciendo allí la frontera septentrional que se mantuvo hasta la llegada de los españoles. Además se ocupó de fortalecer sus posiciones en las comarcas que Itzcóatl había conquistado en Morelos y Guerrero, y luego de años de luchas dominó a los de Chalco-Arnecameca en 1465.

Entre Itzcóatl y Nezahualcóyotl se estableció una alianza y así realizaron una serie de conquistas para someter a los pequeños señoríos.





Máscara.

Mientras tanto, hacia el año 1450 Nezahualcóyotl realizó una movida estratégica emprendiendo una campaña por la línea que hoy recorre la actual carretera que va de Pachuca a Tuxpan, introduciéndose como una cuña entre los huastecos y los totonacos para impedir una posible alianza entre ambos.



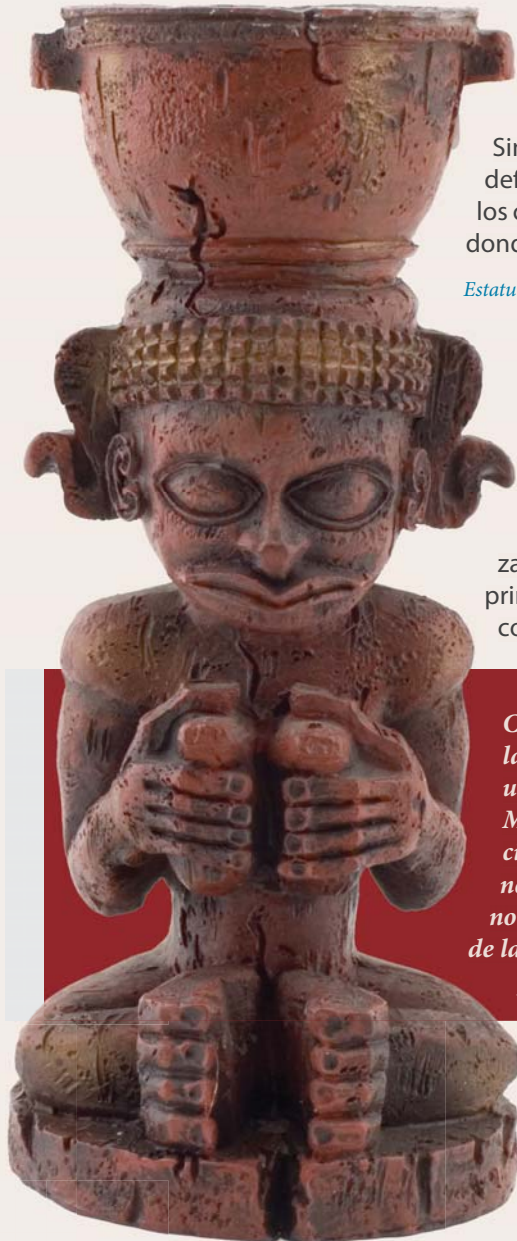
Templo de Jaguares y Águilas.

Cuando todo parecía marchar a favor de los tetzcocanos y Tenochcas, una prolongada sequía sucedida hacia 1450, agravada por su falta de experiencia en la agricultura, dejó al pueblo sin alimento. La hambruna los llevó a buscar soluciones desesperadas como aumentar los sacrificios humanos en gran escala o venderse como esclavos a los mercaderes totonacos por sólo veinte mazorcas.

Los sacerdotes evaluaron la sequía como la falta de vigor de la tierra y el poco estímulo que le daba el sol, incapaz de infundirle vida. Entonces creyeron que esto ocurría porque no habían sido debidamente fortalecidos con el vino generoso, como llamaban a la sangre humana, por eso había que derramarla con mayor profusión. De acuerdo al calendario de los mexicas y tetzcocanos, el año constaba de 18 meses de 20 días y en cada veintena debía celebrarse por lo menos una fiesta en que se hiciesen sacrificios humanos. Para eso era necesario asegurar el abastecimiento oportuno de víctimas, por lo general prisioneros obtenidos en campañas, y éstas podían ya sólo emprenderse contra señoríos relativamente alejados del Valle de México porque éste y las comarcas circunvecinas habían sido ya conquistadas. Para evitar el peligro de que no las hubiese ni a tiempo ni en el número requerido, se llegó a un acuerdo con los señoríos de Huejotzingo y Tlaxcala, también azotados por el hambre, mediante el cual se establecía la "Guerra Florida" (xochiyáoyotl), que no tendría como fin la conquista de territorios al enemigo, sino sólo la lucha contra él, en lugares y tiempos

De acuerdo al calendario de los mexicas y tetzcocanos, el año constaba de 18 meses de 20 días y en cada veintena debía celebrarse por lo menos una fiesta en que se hiciesen sacrificios humanos.





determinados, con objeto de obtener prisioneros que unos y otros contendientes sacrificasen a sus respectivos dioses. No existía, pues, entonces, una enemistad real entre ambos grupos, sino un pacto cuyos resultados creían mutuamente benéficos. Sin embargo, esas luchas periódicas llegaron a producir la rivalidad definitiva entre ellos, sobre todo después que Moteczuma I venció a los chalcas en 1465 y extendió sus dominios hasta la Sierra Nevada, en donde empezaban los de los huejotzinga.

Estatuilla azteca.

COSMOVISION

Para los aztecas el mundo comenzó por el sacrificio voluntario del dios Nanahutzin, quien se arrojó a una hoguera. Desde este comienzo desarrollaron una visión trágica del universo que los llevó a los ritos violentos y a los sacrificios sangrientos. Quetzalcóatl había sacrificado a su hijo, que tras ello tornase en Sol. Los primeros sacrificios los habían hecho los dioses para alimentar al Sol con sangre de corazón.



Jarrón de arcilla azteca.

Cuatro edades o soles se habían sucedido, cada una de ellas terminaba por un cataclismo. Al terminar la primera los jaguares destruyeron a los hombres; en la segunda fue el viento; la tercera terminó en una lluvia de fuego; la cuarta en un diluvio. Nuestra Era, colocada bajo el signo de Nahui Ollín (Cuatro Movimientos), perecerá mediante temblores de tierra. La visión trágica devenida de su relato de la creación, derivó en abundancia de dioses que requerían del sacrificio humano en los rituales, esto hizo que necesitaran de un cuerpo sacerdotal numeroso, encabezado por dos grandes sacerdotes que llevaban el nombre de Quetzalcóatl. Bajo sus órdenes se colocaba una jerarquía escalonada y una escuela encargada de la formación de novicios. Había, además, brujos y magos que, mediante remuneración, predecían el porvenir, curaban las enfermedades y hacían otros servicios análogos.

Los creadores de la vida eran los dioses Ometecutli y Omecihuatl, quienes tuvieron cuatro hijos: Tezcatlipoca, Xipe totoc, Quetzalcóatl y Hutzilopochtli. Para los aztecas el mundo estaba destinado a ser creado y destruido cinco veces, por eso ante la llegada de Cortés creyeron estar viviendo el periodo, quinto de la creación, el final. Lo que no tenían era referencia de la eternidad, no había entre ellos noción de la misma. Sus periodos o edades eran:

*Había brujos
y magos que, mediante
remuneración, pre-
decían el porvenir.*



Primera edad o Naui Ocelot: Precedido por Tezcatlipoca, fue tiempo de gigantes que terminaron devorados por jaguares. Esta etapa duró 676 años y durante ella el sol solo alcanzó la mitad de su brillo.

Segunda edad o Naui Ehecatl: Tiempo precedido por Quetzalcóatl en el que mundo estaba habitado por humanos convertidos en monos para sobrevivir al viento ocasionado por los huracanes que destruyeron el mundo. Esta edad duró 364 años y durante este tiempo también fue destruido el sol.

Tercera edad o Naui Quihuitl: Fue precedida por Tlaloc, durante su duración el mundo estuvo habitado por seres humanos que se alimentaban de semillas acuáticas y que fueron convertidos en perros, pavos, pájaros y mariposas, destruidos luego por lluvias de fuego. Esta edad duró 312 Años.

La cuarta edad o Naui Atl: Precedida por Chalchiuhtlicue, los Humanos se alimentaban de Semillas Salvajes y fueron transformados en Peces; esta edad fue destruida por grandes Inundaciones y el Cielo se despedazo. Esta edad duró 676 Años.

LOS SACRIFICIOS

Los aztecas entendían el sacrificio humano como un pago o compensación que entregaban a los dioses, y su realización era el elemento esencial en sus cultos religiosos.

Creían que el hambre de los dioses no podía satisfacerse con el mismo alimento que saciaba el de los hombres y que solo la escancia misma de la vida, la sangre humana, podía calmarla. Por eso la necesidad de conquista iba mucho más allá de los motivos geopolíticos, también era la búsqueda de prisioneros para su inmólación en los ritos religiosos.

El sacrificio más habitual consistía en ofrecer a los dioses el corazón de la víctima. Esta era sujeta por cuatro sacerdotes quienes lo colocaban sobre una piedra llamada Techcath, en tanto un quinto sacerdote le clavaba un cuchillo en el pecho para arrancarle el corazón de un golpe y luego entregárselo a los dioses en un recipiente llamado cuauxicalli. En otras ocasiones, durante la fiesta en honor a Xiutecuctlil, dios del Fuego, la víctima era arrojada con intervalos sobre un montón de brasas. Otras formas de sacrificio consistían en tener al prisionero atado en un sitio para después lanzarle flechas hasta que este muriese, y la sangre que caía a la tierra

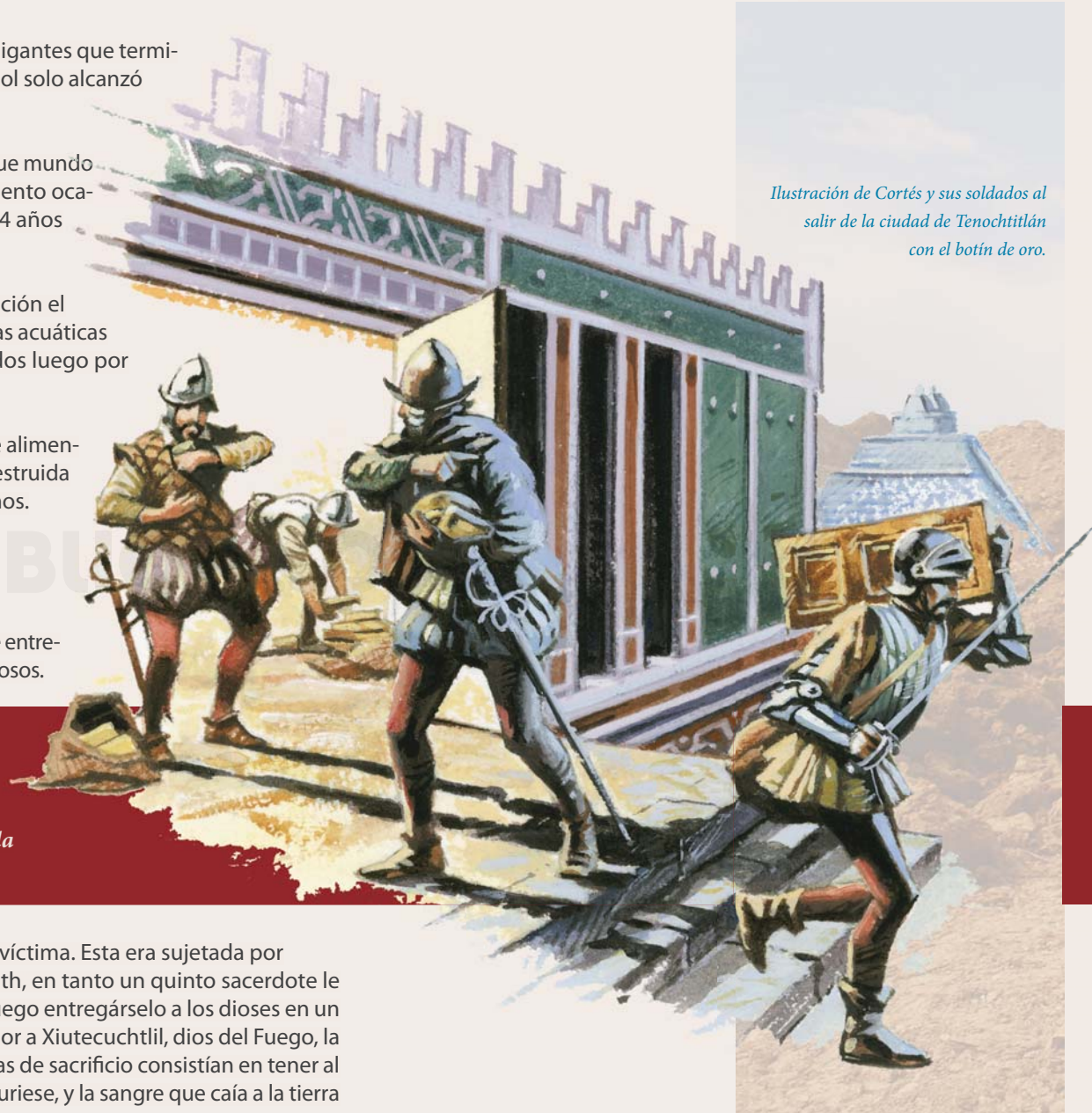


Ilustración de Cortés y sus soldados al salir de la ciudad de Tenochtitlán con el botín de oro.

se suponía la hacia fértil. En honor de la tierra y de Xipe, a la víctima se le desollaba después de matarla y el sacerdote se vestía con la piel de aquella. Y no dejaba de haber, para algún valiente Guerrero enemigo, antes de aplicársele la muerte común, sobre todo en la fiesta del "Tlacaxipehualiztli" que era el simulacro de un combate contra varios guerreros Aztecas mejor armados. Este sacrificio fue después llamado: Gladiatorio. Para el sacrificio de niños había un periodo determinado. Lo llevaban a cabo en las cumbres de los montes, mientras cantaban y bailaban adornados con plumajes y guirnaldas. Era una rogatoria por lluvias, y que los niños lloraran durante el rito, era considerado una buena señal. El acto finalizaba cuando le arrancaban el corazón. En la fiesta del Toxcatl se sacrificaba a un mancebo (imagen de Tezcatlipoca), a quien durante todo un año se le agasajaba con fiestas y regalos, preparándosele para la muerte. Los ritos exigían que hubiese también ofrendas y oraciones, sahumeros con copal y otros actos. Las calaveras de los sacrificados se conservaban en el Tzompantli, o gradería de cal y piedra. El de Tenochtitlan tenía no menos de 136,000 de ellas al tiempo de la Conquista.

LOS DIOSES

Huitzilopochtli era el dios de la guerra. Había sido concebido por la Virgen-Madre Coatlicue, la mujer que lucía el traje de serpiente, quien ya tenía una hija y numerosos hijos a quienes llamaban los cuatrocientos meridionales o Centzon-Huitznahuas. La Virgen se encontraba orando en el templo del Sol, cuando recibió del cielo una corona de plumas de colibrí, la colocó sobre su rezago y quedó embarazada del dios de la guerra. Esto enfureció a su hija que creyó que el honor de su madre había sido mancillado, por lo que instó a los cuatrocientos meridionales, estrellas meridionales enemigas del sol, para que la asesinaran.

Pero Cuatlicue se liberó de ellos y parió a Huitzilopochtli, quien nació enteramente armado, como la Atena griega; revestido con una armadura azul, con la cabeza y la pierna izquierda adornadas con plumas de colibrí y una jabalina azul también en la diestra (signo de habilidad). De estas características viene su nombre que significa "pájaro mosca izquierdo", teniendo en cuenta que izquierdo para los aztecas indicaba el sur.

El recién nacido se avalanzó sobre su hermana, la mató, y luego sirviéndose de Xiuhcoatl, la serpiente de fuego, su atributo distintivo, exterminó a los Centzon-Huitznahuas y a cuantos habían complotado contra su madre.

Este dios era representado con la parte alta de su rostro pintada de negro, cubierto con una armadura de plumas y llevando en la mano izquierda un escudo y en la derecha el xiuhcoatl. Como dios tribal que era, a él estaba dedicado el templo de México. Allí le eran ofrendados sacrificios en su honor, entregándole corazones humanos en recipientes de piedra llamados quanhxicalli, recipientes del águila, alusión a una de las formas del dios. Puede que Quetzalcóatl fuese una divinidad más antigua, la serpiente emplumada, que los aztecas debieron de encontrar ya al conquistar México.



Ataque a guerreros aztecas.



Arte azteca.

Por eso creían que sus antepasados la habían expulsado obligándola a fugarse hacia el Este, al otro lado de los mares, de donde regresaría para tomar revancha. De ahí que vincularan esta creencia con la llegada de Cortés, quien al conocer esta leyenda la usó en su favor para consumir la conquista.

Otro de sus dioses era Tezcatlipoca o Espejo Humeante, que era el dios del sol, el del verano que madura cosechas pero que también puede traer la sequía y la esterilidad.

Se asimilaba a la luna en su característica de dios de la tarde, y según la fiesta en la que era invocado se le llamaba de distintas maneras. Era invisible, aunque solía aparecerse a los hombres como la sombra de un monstruo o de un jaguar. La leyenda cuenta que Tezcatlipoca erraba por las noches bajo la forma de un gigante, envuelto en un velo ceniciento y llevando su cabeza en la mano. Los temerosos morían a su paso, pero el hombre valeroso lo sujetaba y lo amenazaba con retenerlo hasta la mañana. A pesar de las súplicas del gigante y sus maldiciones, el hombre se negaba a soltarlo y si conseguía mantenerlo retenido hasta el alba, el gigante cambiaba de humor ofreciéndole riquezas y poderes que lo harían invencible para que lo dejase partir antes del amanecer. El hombre victorioso recibía entonces del vencido cuatro espinas como prenda de su victoria. Luego el hombre valiente le arrancaba el corazón y se lo llevaba a su casa. Pero al desdoblar la tela en que lo había metido no encontraba sino plumas blancas o una espina, o ceniza, o harapos. Los aztecas le ofrecían a este dios numerosos sacrificios pues era el dios al que más temían. Cada año, el más hermoso de entre los jóvenes cautivos era escogido para personificarle. Le enseñaban a cantar, a tocar la flauta, a llevar flores y a fumar.

Le vestían suntuosamente y ponían ocho pajes a su servicio. Durante todo el año le prodigaban toda clase de honores y placeres. Veinte días antes de la fecha dispuesta para el sacrificio le daban como mujeres a cuatro jóvenes, que personificaban a cuatro diosas. Luego empezaban una serie de fiestas y danzas. Llegado el día fatal, el joven dios era conducido con gran pompa fuera de la ciudad y sacrificado en la última plataforma del templo. De un solo golpe con un cuchillo de obsidiana, el sacerdote le abría el pecho y le sacaba el corazón palpitante, que ofrecía al Sol.

Tezcatlipoca y Quetzalcóatl eran grandes enemigos enfrentados por un mito que evoca la lucha étnica. Tezcatlipoca no pensaba sino en la destrucción de los de Tula, es decir, de los toltecas, de los que Quetzalcóatl era el dios más importante antes de llegar a ser, luego de la caída de los toltecas, una de las principales divinidades aztecas.

Tezcatlipoca no pensaba sino en la destrucción de los de Tula.



En una oportunidad Tezcatlipoca se deslizó en la ciudad de los Tula quienes lo vieron ingresar bajo la apariencia de un joven hermoso. De ese modo pudo seducir a la sobrina de Quetzalcóatl, hija del rey Uemac, extendiendo en este acto al Tula el gusto a la desobediencia a las leyes y el vicio. Entonces se armó una fiesta en la que bailó y cantó una canción de contenido mágico que embelesó a los toltecas quienes lo siguieron bailando hasta un puente. El puente cedió ante el peso y la mayoría cayó al río convertidos en piedras. Luego se mostró ante los toltecas sobrevivientes con un muñeco bailando en su mano. Maravillados se amontonaron de tal modo para ver mejor el espectáculo prodigioso, que muchos murieron asfixiados. Entonces les dijo que debían matarlo por los males que había ocasionado. Cuando lo mataron su cuerpo despidió un olor que muchos de los toltecas murieron intoxicados. Tras tanta cantidad de bajas como les había infringido, por fin pudieron expulsarlo de la ciudad. Tezcatlipoca era representado con cabeza de oso y ojos muy brillantes. Llevaba en la cara rayas amarillas y negras. Su cuerpo era negro también y sus tobillos estaban llenos de campanillas, provocaba discordias y la guerra. Pero también era dispensador de riquezas. Los aztecas le atribuían el poder de destruir el Mundo si le placía. Como la mayor parte de los otros dioses, resucitó y volvió del cielo a la tierra.

Quetzalcóatl era considerado el dios del viento y conocido desde tiempos remotos que en la leyenda tolteca mezcló características humanas y sobrenaturales. Reyes y sacerdotes usaron su nombre, lo que obliga a hacer distinciones precisas. En la leyenda fue un reformador religioso que predicó con una conducta diferente, por lo cual entro en choque con el Sacerdocio de Tezcatlipoca, el cual lo venció y lo expulsó de Tula.

Las diferencias que existían entre el mismo pueblo habrían sido las que condujeron a la lucha. Según se cree esas diferencias eran sociales y económicas, pues los olmecas gozaban de una mejor situación y cultura, en tanto los nahuas eran pobres y con una tradición religiosa primitiva. Quetzalcóatl se fue de Tula acompañado por sus discípulos y asegurando que volvería desde el Oriente. En su huída, al llegar a la costa se convirtió en una estrella matutina. Otra leyenda mas cuenta que al retorno del mismo (en la cual se decía Blanco y Barbado) influyo en la mentalidad después al tiempo de la Conquista, ya que decía que Cortes era la reencarnación de Quetzalcóatl. La creencia en Quetzalcóatl apareció también en el área de dominio maya, donde se lo llamaba Kukulcan, y habría llegado con un grupo de toltecas emigrados hacia el sudeste. Este sería uno más de los varios nombres con los que se lo conoce, ya que su adoración se extendió a varias culturas. Entre los nombres que se le atribuyen están: Dios del Viento, Dios de la Vida, El planeta Venus y el Dios de los Gemelos, Quetzalcóatl, Ehecatl, Tlahuizcalpantecuhtli y Ce Acatl

CULTURA

EL CALENDARIO AZTECA

Los aztecas tenían grandes conocimientos de matemáticas y astrología, lo que se evidencia en su calendario con figuras de sus días, meses y soles, o ciclos cósmicos. Tardaron 52 años en confeccionarlo y se cree que tal



Tlaloc, dios de la lluvia.



Calendario azteca.



Templo de sacrificio azteca.

demora se debió al uso de herramientas de piedra. El calendario es de 3,6 metros de diámetro y tiene un peso aproximado a las 24 toneladas. Fue terminado en 1479, o sea que es 103 años más antiguo que el Gregoriano, que es el que se usa en la habitualmente en la actualidad. Estaba colocado en el Templo Principal, en Tenochtitlán, la capital del Imperio Azteca, en el sur, en posición vertical y pintado en rojo vibrante, azul, amarillo y blanco. El calendario estuvo desaparecido durante 250 años, después de que los españoles lo enterraran tras la conquista de Tenochitlan. En diciembre de 1790, mientras se realizaban tareas de reparación en la catedral, asentada donde estuviera el centro de la capital azteca, se lo encontró de manera accidental. En la actualidad se exhibe en el Museo de Antropología de México. La Cara de Tonatiuh está en el centro del calendario, alrededor de la cara se encuentran cuatro cuadros que representan los cuatro Movimientos (conocidos también como los Cuatro Soles, o Cuatro Mundos), que representan los diferentes fines (la Forma en que los Mundos terminaron), primero por animales salvajes, después por vientos, por fuego y por ultimo por inundaciones. Los aztecas creían que vivían en el último Mundo.

El año azteca consiste de 18 meses, cada uno contiene 20 días, y cada mes tenía un nombre propio; así que esto cubre los 360 días. Cinco puntos fueron adheridos al círculo, que son conocidos como: Nemontemi y que son los días de Sacrificio.

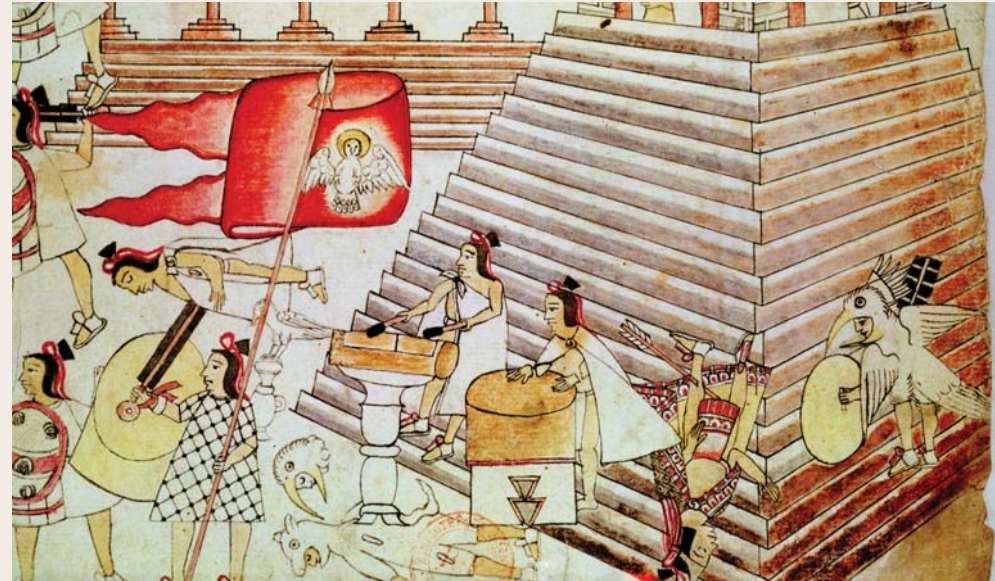
**Los aztecas
creían que vivían
en el último Mundo.**



El siguiente círculo muestra veinte recuadros, cada uno contiene el nombre de los veinte días del mes Azteca:



Pelota tlachtli.



Guerreros aztecas defendiendo el templo de Tenochtitlán.

Coatl, Cuetzpallin, Calli, Ehecatl, Cipactli, Xochitl, Quiahuatl, Tecpatl, Ollin, Cozcacuauhtli, Cuauhtle, Ocelotl, Acatl, Malinalli, Ozomantli, Itzquintli, Atl, Tochtl, Mazatl, Miqiztli

El siguiente círculo está compuesto de cuadros o secciones con Cinco puntos, probablemente representan las semanas con cinco días. Después hay ocho ángulos que dividen el calendario en Ocho partes, que representan los Rayos del Sol orientados hacia los puntos cardinales. En la parte baja del calendario, dos enormes serpientes encierran el calendario y se encuentran cara a cara. Sus cuerpos son divididos en secciones donde están marcados los ciclos de 52 años. Un cuadrado está tallado entre las colas de las serpientes, en el cual se encuentra la fecha 13 Acatl. Esto corresponde a 1479, el año en que el Calendario fue terminado. Ocho hoyos aparecen esparcidos igualmente en la orilla del calendario, en ellos colocaban palos para que la sombra cayera sobre las figuras del calendario, esto hace suponer que se usaba también para determinar el tiempo Solar.

EL JUEGO DE PELOTA TLACHTLI

Los aztecas practicaban el juego de pelota tlachtli en un patio con forma de "H", usando una pelota maciza de hule, a la que sólo podían pegarle con los codos, las caderas o las piernas. Era un deporte que se practicaba en toda la región, desde el sudeste de Arizona hasta Honduras, tal como ha podido comprobarse por los restos arqueológicos. Además del juego en sí como muestra de su cultura, se destaca el uso del hule, descrito en algunos documentos redactados por los conquistadores en el siglo XVI.

*Era un deporte
que se practicaba en
toda la región, desde
el sudeste de Arizona
hasta Honduras.*

